

ENFRENTAR EL PLAN DE MILEI Y TRUMP CON LA LUCHA POPULAR

La plata no alcanza

Estamos trabajando mucho más para ganar cada vez menos. Este gobierno nos lleva a elegir entre pagar el alquiler o comer, entre comprar los remedios o pagar el boleto. Son más familias las que no llegan a fin de mes.

La injerencia de Trump y EEUU para apuntalar a Milei en la elección fue alevosa cuando el plan económico ya no podía sostenerse. El nuevo salvataje, que vendría solo si Milei ganaba, les permitió estirarlo un poco más y volcar el voto de un 5%, sobre el que determinó el miedo a un “lunes negro” y una crisis incierta. Así llegaron al 41%, no arrasaron. También ante el riesgo de que la crisis se llevara puesto al gobierno, activaron una corriente antikirchnerista y antiperonista para que fuera a votar en una elección que el ausentismo llegó al 32%. En la PBA no se logró repetir el triunfo, pero terminó 41,7 a 41,4%. La crisis del PJ y del frente popular también juegan porque con un 35% se aspiraba a un empate y con lo que sumó el gobierno a último momento, le alcanzó para llegar al 41%.

Pero ahora la recesión se agrava, con más cierres de empresas, comercios, y despidos. La Libertad avanza con mayoría parlamentaria junto al PRO y los gobernadores de Provincias Unidas, buscarán ir por la reforma laboral, impositiva, jubilatoria. Esas reformas no sólo no traerán mejoras, sino que emporarán las condiciones en las que ya estamos. En el plan real del gobierno solo se salvan unos pocos.

Un gobierno contra las mujeres, el feminismo y los movimientos LGBTQ+

Desde el inicio de campaña a presidente que Milei ha hecho todo tipo de declaraciones atacando a nuestro movimiento. En sus dos primeros años de gobierno eliminó el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad, el INADI, y una cantidad de programas destinados a acompañar y generar políticas para prevenir las violencias por motivos de género y discriminación. Dio vergüenza el discurso en DAVOS en donde dijo que “en sus versiones más extremas la ideología de género constituye lisa y llanamente abuso infantil. Son pedófilos” refiriéndose particularmente a las personas homosexuales. También su ex ministro de justicia Cúneo Libarona, expresó la decisión política de eliminar la figura del femicidio. Estas declaraciones les costaron una marcha masiva el 1 de febrero y empezó a perder credibilidad entre los propios sectores de poder que lo bancaban. De fondo niegan la opresión de género argumentando que hombres y mujeres ya tenemos igualdad “ante la ley”.

Pero la mediatización y la brutalidad del triple femicidio narco y de otros femicidios que le sucedieron han vuelto a poner en la agenda pública la violencia de género. En vez de transmitir tranquilidad Patricia Bullrich en una entrevista radial hace pocos días atrás llegó a culpar al

“feminismo extremo” de generar un “desequilibrio” que aumenta las situaciones de violencia porque “se vuelven en contra”. Es decir, culpó a las mismas mujeres de sus propias muertes. ¿A qué llama Bullrich feminismo extremo? ¿a que una mujer se quiera separar de su pareja? Culpar la actitud de la víctima corre el conflicto central del problema y es aún más grave que estas afirmaciones vengan de una persona que ocupa el cargo de ministra de seguridad. De hecho, las organizaciones que también atacan al feminismo desde estos enfoques son algunas como “Varones Unidos” a donde pertenecía Laurta quien terminó asesinando a su expareja, a su madre y al remisero para encubrir sus crímenes. Son organizaciones apoyadas por gente como Agustín Laje y Gustavo Marquez, asesores directos de Milei en su enfoque ideológico-político. Estos sectores ahora en nuestro país promueven una ley para agravar las penas por falsas denuncias por violencia de género, las cuales son insignificantes y es un delito ya penado.

Nuestra lucha es histórica

Que la familia está en crisis no es algo que las feministas no sepamos. La opresión de las mujeres tiene un origen histórico en la sociedad patriarcal de hace alrededor de diez mil años: con la agricultura, la ganadería, su salto en la productividad del trabajo y la imposición de la herencia por vía masculina. La opresión de género como desarrollo histórico luego se sustentó en la división en clases de la sociedad. Ha existido en el esclavismo, el feudalismo y en el capitalismo bajo formas particulares. Hoy su expresión más visceral son los femicidios y los crímenes de odio. Pero sigue siendo una realidad que en promedio cobramos menos que los hombres. Las tareas reproductivas y de cuidado en el seno de la familia se descargan sobre nosotras y nos sigue imponiendo el sometimiento al ámbito privado o a un doble trabajo. Que la mujer haya podido salir de la esfera del hogar para pasar a poblar el mundo del trabajo social, fue una necesidad del propio capitalismo a comienzos del siglo XX. Esto nos llevó a una doble opresión (la explotación en el hogar y por fuera del mismo) pero también nos dio la posibilidad de construir y protagonizar con otras mujeres y junto a pueblo trabajador las luchas sociales por mayor igualdad: tal es así que se conquistó el derecho al voto, el desarrollo de los métodos anticonceptivos y el aborto para decidir y/o planificar la construcción de la familia, también las leyes por los derechos de las diversidades sexo genéricas. Trabajar por fuera del hogar nos dio un ingreso propio lo cual nos permitió tener una mayor autonomía. Son conquistas cualitativas en el proceso de liberación. Pero la explotación capitalista monopolista nos somete a la pobreza tanto a hombres como mujeres y se beneficia de que las tareas de cuidado están en nuestras espaldas. La crisis de la familia la produce el mismo sistema, no la lucha feminista. Y eso lo sabemos bien: está demostrado que es en el propio hogar el lugar en donde se producen

la gran mayoría de los femicidios.

¿A dónde vamos?

Algunos sectores libertarios dicen que hay que “volver atrás” a cuando la mujer solo estaba en la casa, olvidan que fue el propio capitalismo el que necesitó de nuestra mano de obra para desarrollarse, y omiten que muy lejos estamos de sobrevivir en una familia con un único sueldo, ni hablar de que es muy alta la tasa de hogares monomarentales en la que los padres se borraron o no cumplen con las cuotas alimentarias. En este país en donde crece la pobreza en la juventud crece que la salida es meterse en Only Fans y en la prostitución, vender droga para el narcotráfico, timbear con las crypto o con las apuestas online. Esto es a lo que hay que dar verdadera respuesta.

Pero tenemos que reconocer que en el movimiento feminista y de las diversidades hay una serie de debates acerca de nuestro programa histórico. El principal error de algunas corrientes feministas es entrar en el juego de que sólo hay que dar una “batalla cultural” y que la misma es “educando mejor” a la sociedad e ir consiguiendo reformas sociales paliativas. Este enfoque escinde la opresión de género de la explotación y la opresión capitalista monopolista e imperialista, negando que las cuestiones culturales arraigadas en una sociedad no tienen base en su estructura productiva, por ende, no

considera imprescindible unir la lucha feminista a la lucha de las y los trabajadores y del pueblo por su liberación. Esto puede llevarnos a errores tales como: poner en el blanco al hombre contra todo el resto de las identidades de género, diluir la lucha histórica de las mujeres en el movimiento de la diversidad o bien resaltar sólo las diferencias y no construir programa común. También es un error considerar que la prostitución es un trabajo “como cualquier otro”, ya que cómo no es necesario (o posible) cambiar de raíz este sistema mejor “emparchemos con derechos”, o peor: romanticemos la opresión y la violencia vestida de “libertad”. Si la derecha fascista niega la opresión de género no neguemos nosotras los orígenes de nuestra opresión. Estos errores sólo le dan de comer al gobierno, dividen o dificultan unir y ampliar la lucha.

Tenemos un desafío grande por delante: es probable que envalentonados con el triunfo electoral buscarán eliminar la ley del Aborto Legal Seguro y Gratuito y la Educación Sexual Integral. Los vamos a enfrentar.

Nos queda la enorme tarea de construir un programa que tenga una perspectiva de futuro clara: que reordene a la Argentina política y socialmente en base al trabajo y la producción, con control de los trabajadores, las trabajadoras y el pueblo. Sólo bajo ese programa podemos pensar formas de resolver socialmente las tareas de cuidado y reproducción social.

Seguimos luchando, no bajamos las banderas. Con más unidad y fuerza:

- ❖ Igualdad plena e igualitaria de las mujeres en el plano laboral, político y sindical: Inserción laboral sin segregación, licencias igualitarias, cumplimiento de la paridad en todos los planos, sistema integral de cuidados.
- ❖ Ni una menos. Basta de femicidios. ¡Reforma judicial! Basta de re-victimización. Celeridad y atención integral en las situaciones de violencia de género. ¡Restitución de todos los programas de atención y asesoramiento en violencia de género y del subsidio ya!
- ❖ Basta de pedofilia y redes de trata. ¡Aparición con vida de Loan y Guadalupe Lucero! ¡Los niños y niñas no se tocan, no se venden! Basta de impunidad policial, política y judicial. No a la prescripción en los delitos de abuso sexual en la infancia y adolescencia.
- ❖ Basta de recortes y limitaciones a la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Ninguna obstrucción judicial, ni institucional. Cumplimiento efectivo del programa de salud sexual y procreación responsable.
- ❖ Sí a la diversidad. Cumplimiento del cupo laboral travesti trans. Por una nueva ley de reparación histórica. Basta de transfemicidios y crímenes de odio. Derechos plenos para lesbianas, gays, bisexuales, travestis, trans, intersexuales, no binaries y demás identidades sexo-genéricas.
- ❖ Defendamos la Educación Sexual Integral en todos los niveles educativos. Capacitaciones en servicio a docentes y direcciones de los establecimientos educativos. Defendamos la educación pública y gratuita.
- ❖ La prostitución no es trabajo. Basta de violencia y complicidad del poder institucional y policial. Políticas integrales genuinas y efectivas para sobrevivientes víctimas de trata y explotación sexual y para mujeres, travestis y trans desocupadas en situación de prostitución. Desmantelamiento de las redes de trata. Abajo el sistema prostituyente. Por un futuro para nuestros pibes y pibas. Justicia por Lara, Morena y Brenda.



